



Tareas

E-ISSN: 0494-7061

cela@salacela.net

Centro de Estudios Latinoamericanos

"Justo Arosemena"

Panamá

Turpana, Arysteides

EL BAUTISMO MÁS CARO DE LA HISTORIA CRISTIANA

Tareas, núm. 145, septiembre-diciembre, 2013, pp. 49-66

Centro de Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena"

Panamá, Panamá

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=535055519004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

MAR DEL SUR

EL BAUTISMO MÁS CARO DE LA HISTORIA CRISTIANA

Arysteides Turpana*

*Enarbolando a Cristo con su cruz, los
garrotazos fueron argumentos tan
poderosos que los indios vivos
se convirtieron en cristianos muertos.*

Neruda

Introducción

Los francohablantes saben que Panamá en francés significa “*le scandale des scandales*” (el escándalo de los escándalos), un asunto de corrupción, que se explica en el libro *Les deux scandale de Panama*, publicado en Francia en 1964, en el que se señala: “ministros comprados, diputados en venta o remate, prebendas, gratificaciones, prensa comprada, publicidad superpagada”, (p. 7) algo nada diferente de lo que se dice del actual gobierno de Panamá que lideriza el etnoitaliano Ricardo Martinelli.

Dentro de esta perspectiva, desde la madrastra patria, España, nos llega una noticia cuyo título es “Panamá salva la

*Poeta, escritor, profesor de Español y de Educación Artística.

pila bautismal de Balboa”.¹ En su contenido dice que cinco siglos después, los panameños no guardan “rencor” al descubridor extremeño. Muestra de ello es que cuando están a punto de cumplirse los 500 años del “descubrimiento” del océano Pacífico, nuestro gobierno dispuso financiar la restauración de la pila bautismal de Vasco Núñez de Balboa. A cambio de esa donación monetaria, Panamá tendrá derecho a llevarse una candorosa réplica de la pila y dos de sus “indios” recibirán el Sacramento del Bautismo, en la misma pila en que Balboa lo recibió.

Esa es la intención de Miguel de la Quadra-Salcedo, director de la Ruta del Quetzal BBVA, quien ha solicitado permiso al arzobispo de Mérida-Badajoz, Santiago García Aracil, para bautizar a dos indígenas de Panamá, un kuna y otro wounaan, de la selva de Darién, que “desean” ser bautizados y hacerse cristianos. Uno de ellos recibirá el nombre de Carlos, el mismo que recibió, el primer indígena bautizado, en Tierra Firme en 1513, en honor del entonces Príncipe de Asturias. La última vez que se utilizó la pila de Núñez de Balboa fue en 1726, cuando fue sustituida por la actual. Sin embargo, 1,287 años después, en Jerez de los Caballeros, en una pila bautismal de granito, un “indio” a quien apodararán *Carlos* se acogerá al rito del bautismo como lo hizo en el siglo XV un rufián conocido en el mundo entero como Vasco Núñez de Balboa.

El día 5 de marzo de 2013, el arquitecto Orlando Costa en el diario *La Estrella* publicó un artículo en el que nos hacía saber que la Comisión del V Centenario del Descubrimiento del Océano Pacífico, órgano oficial del Estado panameño, que preside la primera dama de la República, Marta Linares de Martinelli, había realizado, como parte de esta farsa del “Descubrimiento”, el lunes 25 de febrero de 2013, en las ruinas de Panamá Viejo, un acto para recibir el libro *Vasco Núñez de Balboa y los cronistas de Indias*, cuyo precio es de ciento cincuenta dólares. En dicho evento, sigue diciendo el arquitecto Costa, uno de los autores, el español Luis Blas Aritio, describió a Balboa como

un conquistador más pacífico que los otros (...) para España y Panamá es muy importante la figura de este señor,

1.A Vasco Núñez de Balboa también se le conoce como ASCO Núñez de Balboa.

que se diferencia de los otros conquistadores por la enorme visión que tuvo de tratar a los indígenas de una manera más pacífica.(...) la 'única atrocidad' que pudo haber cometido (Balboa) es castigar la práctica de la sodomía que encontró entre algunos aborígenes de acuerdo a las leyes de la época, que la consideraban un delito (...) *Vasco Núñez de Balboa y los cronistas de Indias* es un libro profundo y con mucha información, científica e histórica.

A la luz de la realidad, existen dos Panamá: el Panamá de los fenicios, de los vendepatrias y el Panamá profundo.

Quien está preocupado por la pila bautismal de Vasco Núñez es el primer Panamá, el de los fenicios, el Panamá oficial, el Panamá de quienes nos gobiernan, el Panamá que desde la Presidencia de la República se prepara para celebrar con fanfarria los 500 años de la llegada de un español llamado Vasco Núñez de Balboa a las costas del océano Pacífico, un mar que los panameños aurorales habían descubierto 11.000 años antes de que el mismo Cristo naciera, hecho que los ignorantes y antinacionalista gobernantes de Panamá no saben porque ignoran la historia patria. Hay que tener en cuenta que el actual gobierno panameño está formado por minorías étnicas millonarias, comenzando por el presidente, que es etnoitaliano, y sus acólitos que son griegos o hebreos o burgueses vendepatrias para quienes el país es una mercancía ya que todo lo están vendiendo a las compañía internacionales de explotación minera y a las hidroeléctricas, so pretexto de que todo se va a abaratar y que viviremos como los señores del primer mundo, como si en el primer mundo no hubiese *homeless* o *clochards*. Aunado a esto, a estos señores los adornan espléndidamente su complejo de inferioridad y su servilismo, lo que explica su participación en la salvación de la pila bautismal de Balboa.

Alfred Adler desarrolló la teoría de la inferioridad y del complejo de inferioridad que explica el comportamiento del actual gobierno panameño encabezado por el etnoitaliano Presidente de la República, de cara a los españoles. Para Adler el inferior es una persona que se siente carente de autovalía. La minusvalía es su engalanamiento. El inferior, sigue diciendo Adler, es un neurótico que se caracteriza por su inseguridad, vergüenza, indecisión, cobardía y timidez y son tan tontos que se vuelven fanfarrones y dictadores de pacotilla y se sien-

ten más poderosos al cometer crímenes y ridiculizar a los demás en virtud de su género, raza o creencias religiosas.

II

Antes de continuar, preciso recalcar que no soy ni occidental ni cristero, pero entiendo por cultura general y porque las he visto en los baptisterios de las iglesias católicas, que las pilas bautismales son recipientes de agua bendita donde se lleva a cabo el sacramento del bautismo de los cristianos.

La iglesia católica suele bautizar a sus neófitos desde una edad muy temprana, en tanto que algunas otras iglesias realizan este rito con los adultos y por inmersión en el mar o en el río o en la piscina. El bautismo forma parte del plan de salvación que incluye la limpieza del pecado original, la unión con Cristo y con él se recibe también el don del Espíritu Santo al ser hijo adoptivo de Dios Padre. Por otra parte, como integrante de la Iglesia el neófito se une a la comunidad cristiana, por lo tanto, debe observar todos los mandamientos de Dios.

De esta manera, el cristiano se responsabiliza por observar el “Decálogo” que encontramos en *Éxodo*. El “Decálogo” es un conjunto de mandamientos escritos por Dios en persona, quien se lo entregó a Moisés para que todos sus hijos lo observaran y practicaran. ¿Balboa, cuya pila bautismal ha tomado notoriedad gracias al apoyo económico de un país del tercer mundo, observó y practicó los mandamientos de Dios tal como sus fanáticos inferiores y enfermizos del gobierno panameño quieren vendernos su imagen?

Repasemos someramente su historia y su conducta en Panamá, de cara a los Mandamientos de Dios y a la luz de la lectura de la *Historia de las Indias*, del historiador español y dominico fray Bartolomé de Las Casas.

II.1 En uno de los textos de la *Vulgata*, podemos escuchar la voz de Dios que dice: “Non occides” (No mates). *Exodus*: 20-13. Ante estas palabras de Dios, he aquí lo que en Panamá realizó Vasco Núñez de Balboa: “Vuelve a medianoche Vasco Núñez con los suyos, y da en el pueblo (de Careta) por tres partes, dando grita, llamando a Santiago que en tan buena obra les ayudase. Cuando la gente con su señor a huir acordaron, estaban ya muchos dellos desjarretados y otros desbarrigados con las espadas...”. Bartolomé de Las Casas: *Historia de las Indias*, t. III., p. 150.

II.1.2 “Escribió Vasco Núñez al Almirante que había ahorcado treinta caciques y había de ahorcar cuantos prendiese”, *ibidem*, p. 1.57.

II.1.3 ¡Más, de los del Consejo (del rey) que eran obligados a lo saber, que quisiesen castigar a Vasco Núñez por haber sido causa de la muerte de Nicuesa y de diez u once que perecieron con él...!”, *ibidem*, pág. 170.

II.1.4 En tierras de Gwarugwa (Quarequa, según el dialecto castellano de Panamá): “Sueltan los españoles ciertas escopetas de fuego y algunas ballestas que llevaban, de los tiros de las cuales cayeron muertos luego no sé cuántos, y como vieron los pobres indios (panameños) salir el fuego y oyeron el trueno, pensaron que eran rayos y que los españoles (gamberros) tenían poder para con rayos matarlos; vuelven aprisa las espaldas, sin quedar uno que huir pudiese, todos tan espantados, que no creían sino que los nuestros eran diablos. Van tras ellos, sueltos los perros, como tras una grey de ovejas o carneros y a cuchilladas, a unos cortaban las piernas y desjarretaban, a otros los brazos, a otros alcanzaban y cortaban las nalgas, a otros a estocadas pasaban de parte a parte, a otros desbarrigaban, y los perros por su parte desgarraban y hacían a muchos pedazos”, *ibidem*, p. 175.

II.2 Luego dice Dios en *Exodus*: 20-14: “Non moechaberis” (No cometas adulterio). Sabe el cristiano, y cristiano era Vasco Núñez de Balboa, que a los ojos de Dios el adulterio es un pecado tal como está conceptuado en este libro. Posteriormente, en el *Nuevo Testamento*, nos encontramos con estas serenas palabras de Cristo que se refieren al mismo delito: audistis quia dictum est antiquis non moechaberis; ego autem dico vobis quoniam omnis qui viderit mulierem ad concupiscendum eam iam moechatus est eam in corde suo”. Mateo 5:27-28. (Ustedes han oído que se dijo: ‘No cometerás adulterio.’ Pero Yo les digo que todo el que mire a una mujer para codiciarla ya cometió adulterio con ella en su corazón. Mateo 5:27-28)

El adulterio es uno de los pecados que se comete con un atrevimiento muy ligero. En el caso que nos ocupa, la historia nos dice que Balboa vivía en barraganería con una hija de Careta y que al mismo tiempo estaba casado con María de

Peñalosa, hija del gobernador, el marrano Pedro Arias de Ávila. Respecto a esta última realidad, nuestro cronista apunta: “*Hízose el desposorio con autoridad del obispo y las demás ceremonias que requerían*”. Bartolomé de Las Casas: *Historia de las Indias*, t. III., p. 265.

II.3 Prosigamos con el Exodus 20-15. Allí dice Dios *Non furtum facies* (No robes), pero Balboa en otro de los episodios de su vida, cuenta Las Casas, que al llegar a la patria de Ponca: “...destruyéronle toda la tierra, tomándole todos los bastimentos que pudieron y el oro que hallaron en joyas escondidas, y lo demás abrasado dejaron, como siempre los españoles, dondequiera que llegan, suelen”. Bartolomé de Las Casas: *Historia de las Indias*, t. III, p. 152.

II.3.1 “La costumbre de Vasco Núñez y su compañía era dar tormentos a los indios (a los panameños) que prendían, para que descubriesen los pueblos de los señores que más oro tenían y mayor abundancia de comida: iban de noche a dar sobre ellos a fuego y a sangre, si no estaban proveídos de espías y sobre aviso”, *ibidem*, p. 157.

II.3.2 “Enviaron con el dicho Valdivia 300 marcos de oro, que son 15000 castellanos o pesos de oro, para que enviasen al Rey los oficiales desta isla, que le había cabido de su quinto; por manera que habían los infelices salteadores robado 75000 pesos de oro, de los cuales, sacado 15000, que fue el quinto, quedaron con ellos los 60000”. *Ídem*.

II.3.3 (Al cacique Abeíba): “Róbanle toda su casa, y los que de su gente pudieron haber le cautivan, y, hartos de comida, porque allí hallaron abundancia, tórnense por el río Grande arriba; por el cual, andando algunas leguas, todas las poblaciones que topaban hallaban vacías, porque por toda la tierra estaban ya sus nuevas extendidas, y del evangelio que predicaban y honra que llamándose cristiano causaba a Jesucristo, tenían ya larga noticia. Visto Vasco Núñez que no hallaba qué robar, dio la vuelta el río abajo...” Bartolomé de Las Casas: *Historia de las Indias*, t. III, p. 161.

II.3.4 (a Rodrigo de Colmenares) “Vasco Núñez lo favorecía y ayudaba de los robos que hacían y de los indios vivos que to-

maban y hacían esclavos, llevaba Colmenares, después de Vasco Núñez, la mejor parte...”, *ibídem*, p. 168.

II.3.5 (Los otros gamberros españoles) “acordaron de prender al Vasco Núñez alegando por causa que no repartía, según los merecimientos de cada uno, el oro y los esclavos que robaban y cautivaban...”, *ibídem*, p. 172.

II.3.6 “Fue inestimable el gozo y placer que Vasco Núñez recibió verse ya con autoridad del Rey o de quien su poder tenía, por capitán general sublimado, porque hasta entonces, por fuerza y por mañanas tenía la superioridad sobre los españoles usurpados. Fue lleno su gozo, según sus buenos deseos de ir a robar e inquietar y sojuzgar las gentes de aquellas tierras...”, *idem*.

II.4 Ahora escuchemos lo que dice Dios en *Exodus: 20-17*: “Non, concupisces domum proximi tui: nec desiderabis uxorem eius, non servum, non ancillam, non bovem, non asinum, nec omnia quae illius sunt”.

“No codicies la casa de tu prójimo. No codicies su mujer, ni sus servidores, su buey o su burro. No codicies nada de lo que le pertenece”.

Pero, una vez más: “Salió luego Vasco Núñez con cien hombres al campo y anduvo ciertas leguas hacia la provincia de Cueba, cuyo rey tenía por nombre Careta, donde tenían nueva que había mucho de aquel cebo del oro que todos pretendían...”. Bartolomé de Las Casas: *Historia de las Indias*, t. III, p. 147.

II.4.1 “...hubo Vasco Núñez grande alegría ...y sabida las nuevas que traían (los gamberros españoles) de la tierra y del aparejo que para prender al rey Careta (...) infórmese muy en particular de la disposición de la tierra y de la gente della, y de todo lo que a su propósito y deseos pertenecía(...) aparejóse muy de propósito para, en siendo venidos, ir a infestar, turbar y angustiar y robar al cacique Careta, que nunca le había ofendido. (...) y (Balboa) tomó ciento treinta hombres, los más sanos y dispuestos, en demanda del rey Careta, señor de la provincia de Cueba. (...) Llegado Vasco Núñez con sus ciento treinta apóstoles a la tierra y pueblo y casa del cacique y señor Careta (...) Vasco Núñez, empero, no como

quien venía a tierra y señorío ajeno, ni a casa de señor y debajo de cuya jurisdicción según ley natural estaba y a quien hacer reverencia por la misma ley y razón natural era obligado, sino como si viniera a su propia casa y a tomar cuenta a su criado y esclavo, con rostro feroz y mandando, dice al cacique que haga aparejar comida y bastimentos para los cristianos, conviene a saber, para llevar al Darién y para los que allí venían, responde Careta, que las veces que por su casa cristianos habían pasado, le había mandado dar los bastimento que tenía liberalmente y que al presente no tenía qué darles”. Bartolomé de Las Casas, *Historia de las Indias*, t. III, p. 149.

Sigue contando Bartolomé de Las Casas que Balboa fingió haberse marchado, pero,

II.4.2 “Vuelve a media noche Vasco Núñez con los suyos, y da en el pueblo en tres partes, dando grita, llamado a Santiago que en tan buena obra les ayudase. Cuando la gente (los panameños) y su señor a huir acordaron, estaba ya muchos dellos desjarretados y otros desbarrigados con las espadas (...). Por esta orden fue preso Careta, en premio de las buenas obras que había hecho a los cristianos; prendieron también dos mujeres suyas e hijos y otras muchas personas, y mandólos a todos llevar al Darién, robado todo lo que pudieron hallar en su pueblo y casa (pueblo y casa del panameño Careta); y por esta manera cargó los bergantines de bastimento y tornóse al Darién, en esta grande hazaña hecha”, *ibídem*, p. 150.

III

¿Cuánto le cuesta al pueblo panameño bautizar a un “indio” en España?

Dijo Cristo: “Euntes ergo docete omnes gentes baptizantes eos in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti; docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis et ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem saeculi”. Mateo: 28:19-20.

(Vayan, por lo tanto, y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todas las cosas que yo les he mandado. Y, ¡miren!, estoy con ustedes todos los días hasta la consumación de los siglos). Mateo: 28:19-20

Ante estas palabras, los ilustres españoles Francisco de Vitoria, Ginés de Sepúlveda, Francisco Ruiz, frailes todos ellos, y educados en aquello de “amaos los unos a los otros” (Juan: 13-34), junto a los Fernández de Oviedo, a los López de Gómara y compañía, invocando las doctrinas de los padres de la Iglesia, engendraron un adefesio declarando que el abyayalense (americanos autóctono y no “indios” como dice la ignorancia) carecía de alma y que por lo tanto no era digno de ser cristianizados, en otras palabras, Cristo podía decir misa. El hispano Fray Tomás Ortiz, en un arranque de orgullo y blasfemia, llegó a afirmar “nunca crió Dios tan cocida gente en vicios y bestialidades, sin mezcla de bondad o cortesía”. Sin embargo, en Génesis: 1-27, encontramos este texto “et creavit Deus hominem ad imaginem suam ad imaginem Dei creavit illum masculinum et feminam creavit eos” (Y Dios creó al ser humano a su imagen: lo creó a su imagen de Dios. Hombre y mujer los creó). Si Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, y retomamos el argumento de Fray Tomás Ortiz, llegamos a la conclusión que el Dios judeo-cristiano del padre Ortiz es un Dios bestial, vicioso, pleno de villanía y vulgar como él mismo lo afirma. Esta visión racista y cretina que tiene el español de nosotros los abyayalenses continúa hasta nuestros días, hasta tal punto que el satinado Unamuno llegó a decir: “no se puede poner el catecismo en guaraní ni azteca sin que inmediatamente resulte una herejía”.

Se afirma que la historia la escriben los vencedores y tal vez sea por ello que cuando se realiza una investigación de tipo bibliográfico, el investigador se encuentre ante una gran maraña de informaciones que en vez de aclararle las dudas lo que hace es conducirlo por las mismas miasmas de la oscuridad. En otras palabras, la historia es una ciencia tiernamente manipulable. Ahora, gracias a ese montón de legajos amarillentos, no sabemos quién fue la primera persona bautizada en Panamá: si la hija del cacique Careta o el cacique Comogre o su hijo Bab Giakwa. Veamos:

Según la cronología de la invasión a Panamá, Vasco Núñez de Balboa le hace la guerra al cacique Careta, a quien vence y una de sus hijas llega a ser la barragana del gamberro español. Se infiere de la lectura de la historiadora francesa Marianne Mahn-Lot, que Núñez de Balboa al hacer bautizar a

una panameña (*une Indienne*, según el texto de *La Conquête de l'Amérique Espagnole*, 1974, p. 25, que le servía de intérprete, pero cuyo nombre cristiano desconocemos, se infiere, repito, que esa panameña es la hija de nuestro compatriota Careta. Por su parte, el historiador ladinopanameño don Abel Lombardo Vega, en su *Crónica de la Conquista del Istmo*, 1979, p. 49, sostiene: “Careta persuadió al capitán (el salteador español Balboa) que lo soltase y en agradecimiento le dio una de sus hijas: Fulvia”. Un grupo de historiadores formado por Celestino Andrés Araúz, Carlos Manuel Gasteazoro y Armando Muñoz Pinzón, en *La historia de Panama en sus textos* apunta que el escritor nicaragüense Salvador Calderón Ramírez al escribir su novela *Caciques y conquistadores* inventó el nombre de Anayansi para la barragana de Balboa, a quien Marianne Mahn-Lot no le dio nombre, pero si Lombardo Vega: Fulvia. Le tocó al historiador estadounidense Charles L.G. Anderson quien no sabía el verdadero nombre de la barragana de Balboa, pero tenía noticias de que era una de las hijas del panameño Cartea, le dio el nombre de Caretita. ¡Cuánta simpleza para escribir historia! Total que para Mahn-Lot, Fulvia habría sido la primera persona en ser bautizada según el ritual cristiano en Panamá durante los siglos de la invasión y el pillaje.

La hipocresía ha estado muy unida a los fariseos y Balboa es la encarnación del cristiano hipócrita y fariseo, por ello, después de que Bab Giakwa le hablara del océano Pacífico, en gesto de “agradecimiento” y después de tanta rapiña ordenó bautizar a Comogre. Respecto a este bautizo, observa Las Casas desde la perspectiva de un teólogo lo siguiente:

Y aquí no es de callar, sino referir, un desatino y a un sacrilegio, que cometieron, harto notable, semejantes al cual se ha hecho en estas Indias (Abya Yala) hartos: éste fue, que, sin más instrucción y doctrina de las cosas de la fe que tenían de antes, al rey Comogre susodicho y a la gente que con él pudieron haber, bautizaron. Hizose y hácese ofensa y pecado contra Dios dar el Sacramento del bautismo a los infieles idólatras, puesto que muestren voluntad de quererlo y amarlo, sin que primero sean muy enseñados y examinados si con verdad renuncian sus ri-

tos y errores con las pompas del diablo, y que sepan muy bien lo que reciben, y por qué y para qué y qué les prestará recibéndolo y dándoselo. Considérese qué premio recibirán de Dios los que fueron causa que aquel señor y sus súbditos tornasen, por ignorancia de no ser informados, a idolatrar después de bautizados; porque es manifiesto, como habemos visto por larga experiencia, que cuando a los indios (abyayalenses) se dice, sin otra información de la fe, “sé cristiano, o ¿quieres ser cristiano?”, no entienden sino que les dicen que se llame como cristiano o que sea amigo de los cristianos. Pusieron por nombre al cacique y señor Comogre, don Carlos, por amor del emperador, que por aquel tiempo era príncipe de España”. Bartolomé de Las Casas, *Historia de las Indias*, t. III, p. 155.

Por su parte López de Gómara afirma que Bab Giakwa (Panquiaco según los textos de historia), el hijo mayor del cacique Comogre, presencié la camorra que armaron los endemoniados españoles por unas menudencias de oro que habían fundido y transformado en barras junto con otra cantidad que habían robado en otros lugares. Al repartirse el botín, los cristianos montaron una gran bronca, y ante tan inculto comportamiento el príncipe panameño Bab Giakwa les habló a los ladrones de España sobre la existencia del océano Pacífico y sus riquezas. Cuando Bab Giakwa terminó su discurso, el jefe de los asaltantes, Balboa, lo abrazó y le solicitó que se bautizara. Bab Giakwa aceptó y le apodaron “Carlos”, como el Rey de España.

Desde estas perspectivas, no sabemos quién fue el primer panameño que recibió las aguas bautismales del rito cristiano, si Fulvia, la hija de Careta, o Carlos, que según Las Casas es el cacique Comogre, y según Gómara, Bab Giakwa, o tal vez, padre e hijo recibieron el mismo nombre en castellano (¿y para que querrían otro nombre y exótico?).

Para festejar el pseudodescubrimiento de los 500 años del océano Pacífico, el gobierno del etnoitaliano Ricardo Martinelli regaló parte de los impuestos del pueblo panameño al gobierno español con el propósito de que restaurara la supuesta pila bautismal en la que el futuro pseudodescubridor del océano Pacífico, Balboa, habría sido cristianizado y cuyas prácticas cristianas y morales acabamos de revisar. A cam-

bio de ese aporte, el pueblo panameño recibirá una cándida réplica de la pila y dos de sus “indios”, una kuna (dule) y un wounaan recibirán las aguas bautismales en la misma pila en la que se le limpió el pecado original al ladrón y gamberro Vasco Núñez de Balboa, el gran cretino y engañabobos que ha se ha adueñado de la testuz del gobierno panameño.

Según la periodista Almúdena Martínez-Fornés, “de hecho, es casi un milagro que se conserve (la pila bautismal de Balboa) pues hasta finales de los años 60 se daba por perdida”. Debo confesar que yo no sabía que existía una categoría católica llamada “casi milagro”, siempre pensé que Dios ejecutaba milagros enteros, sólidos y claros. El 4 de diciembre de 2010, estuve en la ciudad española de Logroño. Antes, pasé a visitar la catedral de Burgos. Durante la cena les comenté a mis anfitriones, una simpática familia española de quien tengo gratos recuerdos que había visto la tumba del Cid en aquel templo. Me quedé desconcertado cuando mi convidante me dijo: “¡Hostias! ¡Quién sabe quién carajo está enterrado allí y dicen que es el Cid!”

Ese “casi milagro” y las palabras de mi hospedador me trajeron recuerdos de la historia del hombre de Piltdown, el famoso fraude del universo paleo-antropológico que el medio científico se encargó de desbaratarlo, porque alguien sembró cráneos por aquí y por allá y los hizo pasar por restos de una antiquísima humanidad que nunca existió, hasta que un equipo de paleontólogos, historiadores, antropólogos arqueólogos y dentistas, demostró científicamente el dolo y no ofreció explicaciones de tipos espirituales o “casi milagros”, como en el caso que nos ocupa, salvo que se me explique a la luz de Descartes que Dios hizo medio milagro y Martinelli la otra mitad.

Quiero pensar que no hay suficientes religiosos en la provincia de Darién, de donde son oriundos los dos jóvenes nativos,² y que por ello no han sido bautizados hasta ahora, aun-

2. En realidad, la nueva cristiana se llama civilmente Rodelis Dennis Roy, una señorita que cursa estudios en el Instituto Cacique Olodebilingua (ICO), colegio ubicado en la isla Usdup, en Guna Yala. No es oriunda de la provincia de Darién como dice la periodista española. Desde hace más de 50 años, los claretianos se aposentaron en dicha isla, donde tienen una casa y una iglesia: La Santa María de Usdup. <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/2012/11/13/072.html>

que me consta que los claretianos han estado trabajando en dicha región, donde muchos de ellos allí llegaron a la ancianidad como el vasco Mauro Ocharan, por ejemplo, el padre Pascual, el padre Villar, el padre Emiliani y muchos otros, cuyos nombres se me escapan de la memoria.

Por otro lado, todos los panameños cuando nacemos nuestros padres nos inscriben inmediatamente en el Registro Civil, institución que cuenta con coadjutores hasta en los más recóndito parajes de nuestra patria. Me parece que el futuro cristiano *Carlos* y la señorita *gunasdule* han estado indocumentados durante todo este tiempo, porque cuando a uno se le afilia en el Registro Civil enseguida los padres dan a conocer los apelativos de los nuevos ciudadano. ¿Será que por esos designios de Dios, el futuro *Carlos* ya se llama *Carlos* o sencillamente se va a cambiar de nombre? No me extrañaría que el “indio” panameño a la hora de su bautismo se llamara Carlos Ricardo: Carlos por el emperador español y Ricardo por el etnoitaliano Presidente de Panamá.

Siendo niño, un día mi padre me entregó un par de tomates para que fuera a venderlo a las monjas de la Misión. La madre Clementina, una franciscana alemana, fue la que me atendió. Cuando le dije que eran 0.50 centavos (de dólar), me dijo que mis tomates estaban feos, que ella recibía unos grandes y bonitos todos los jueves que las hermanas le enviaban por avión desde la metrópoli. Regresé marchito a mi hogar, porque mi padre me había dicho que me quedara con el producto de la venta y que con eso me pagara la entrada al cine. Unos días después, mi madre se dio cuenta de los tomates. Me dijo que fuera a la casa de las monjas y se los llevara como regalo. Una vez más me atendió la madre Clementina. Cuando le dije que esos tomates se los enviaba mi madre, me dijo “¿eres hijo de Felicia y hermano de Benilda?”. La madre Clementina recibió de muy buena voluntad los mismos tomates que unos días antes los había calificado de ser harto menudos, pero ahora en calidad de regalo le pareció que eran soberbios. Los recibió cálidamente y antes de entrar al convento, me dijo que la esperara. De vuelta, a cambio de mis tomates, me dio una medalla hecha de una lámina delgada que llamamos lata. Recuerdo esta parte de mi vida, en estos momentos en que los inferiores se preparan para homenajear

al pseudodescubridor del océano Pacífico, y como parte de tales sumisiones dos de nuestros compatriotas van a ser bautizados en la misma pila bautismal en la que recibió las aguas bautismales el pseudodescubridor Vasco Núñez de Balboa, quien vivió en esta nuestra tierras de puro robo y pillaje de oro, perlas y de otras riquezas, tal como lo atestigua fray Bartolomé de las Casas, y si nos ponemos a sumar todo el patrimonio que nos desvalijó Balboa, entre oro, perlas, vidas humanas, esclavitud, violaciones, tierras y a ello le integramos la donación hecha por Martinelli de nuestros impuestos al gobierno español, nos damos cuenta de que el bautismo de los dos compatriotas son los bautismos “más súper- hiper-archí-carísimos” (la gramática no me da más) de la historia de toda la cristiandad, digna de estar escrita con tintas de sangre del corazón en el libro de los *Records Guinness*. Resulta absurdo y es una estolidez de marca mayor que paguemos pilas de millonadas por el simple hecho de que dos personas vayan a ser bautizadas. En mi pueblo, los claretianos no cobran ni un solo centavo por bautizar a un niño, lo hacen por caridad y por amor a Dios.

Ya me imagino que el día de esos dos bautizos, un diluvio de dólares (la moneda corriente de Panamá) transformados en euros inundarán la calle de la iglesia de San Bartolomé, de la ciudad de Jerez de los Caballeros. La verdad es que a pesar de todo, yo quisiera estar allí para gritar al menos como cuando era niño: “padrino patacón, padrino patacón...”

IV

Conclusión

A lo largo de mi vida, me he encontrado con que hay una mórbida mitomanía por ocultar la verdadera personalidad destructiva gamberra de Vasco Núñez de Balboa, hasta tal punto que sus aduladores, que son inferiores según la expresión de Adler, no han ahorrado esfuerzos para convertirlo casi en una divinidad benefactora, si no fuera porque el punto de vista semiótico de la historia se ha encargado de develar su escasa y esmirriada hidalguía. A los inferiores se les pueda aplicar lo que decía Alejo Carpentier:

Es en América Latina donde más se afanan algunos en demoler la “leyenda negra” de la conquista; en alabar exageradamente las instituciones religiosas y jurídicas traí-

das a este continente por adelantados y encomenderos; en demostrar que más hizo el burrito hispánico por dignificar la condición del indio (abyayalense) que todas las ideas liberales o democráticas del siglo pasado...tras la hispanidad se oculta un racismo solapado...ni el mito de una latinidad, de una hispanidad...vendrán a resolver nuestros problemas agrarios, políticos, sociales.

Quien mejor conoció a Balboa fue fray Bartolomé de Las Casas, por lo tanto quién mejor que él para finalizar el escrito que estoy llevando a cabo:

Todas estas obras, que por aquella tierra Vasco Núñez y sus compañeros hacían, era disponer aquellas gentes(abyayalenses) para que amasen el nombre cristiano y se aficionasen para recibir la religión cristiana; bien creo que pensaban los pecadores (los españoles) que ofrecían a Dios algún sacrificio agradable, so color que punían o castigaban los quebrantadores de la ley natural, no advirtiendo con su ceguedad cuántas más veces ellos a cada paso la quebrantaban con mayores ofensas a Dios, destruyendo aquellos reinos y tantas gente en ellos y haciendo heder el nombre de Jesucristo entre aquellas naciones , en sus obras tan detestables...

1. Antes de poner punto final a esta reflexión quiero agregar un par de palabras más sobre ciertos aspectos puntuales, como, por ejemplo, hay de parte de los inferiores un interés mórbido por esconder la crueldad de este gamberro. Según el *Diccionario Enciclopédico Océano*, (1996, p. 180) Balboa “se distinguió por su crueldad”. Bartolomé de Las Casas supo transmitirnos muy claramente ese comportamiento enfermizo del malhechor nacido en Badajoz.

2. En todos los robos de nuestras riquezas que realizaban los asaltantes, un quinto era destinado al rey de España. Es decir que el rey español era tan pillo como cualquier otro pillo o como Balboa. De allí les viene la costumbre a nuestros gobernantes de robar desde el solio presidencial. El robo desde el poder es histórico y estructural. En la prosa de Las Casas es común encontrar los términos *secuaces, ladrones y delincuentes* cuando se refiere a los españoles. *Intelligenti pauca.*

3. La noticia que nos llega desde la madrastra patria “Panamá salva la pila bautismal de Balboa” y que en su totalidad puede ser leída pinchando <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/2012/11/13/072.html>, dice que no hay odio: Cinco siglos después, los panameños no guardan rencor al descubridor extremeño. Han financiado la restauración de la pila bautismal de Balboa y a cambio se llevarán una réplica y dos de sus indios serán bautizados en esa misma pila”.

Como un mentís a esa paparrucha se puede leer el artículo del ciudadano Guillermo Walker Franco, publicado en el diario *La Prensa* de esta ciudad, el día 11 de diciembre de 2012, cuyo título es “Balboa, un serruchador de piso”.

Otro artículo de este mismo tono es el de Roberto Quintero “Qué descubrimiento ni qué ocho cuartos” que se puede leer en el siguiente link:

<http://blogs.laestrella.com.pa/rquintero/2013/02/24/que-descubrimiento-ni-que-ocho-cuartos/>

4. Leer un texto de fray Bartolomé corresponde a leer una prosa de latín en castellano. En las oraciones cortas procesa una construcción de S-V-O, de tal forma que a la luz de la estadística léxica es común encontrar en sus textos este tipo de oración: Balboa (S)-roba (V)-oro (O). Tanto los sustantivos *Balboa* y *oro* como el verbo *robar* son frecuentemente usados por este santo varón de la iglesia católica. Hay otros giros como “cristianos malos”, “ladrones” y otras semejantes o construcciones enteras como: “porque matar ni robar indios nunca se tuvo en estas Indias por crimen”.

5. Así mismo, aludimos a las palabras del arquitecto Orlando Costa, quien el día 5 de marzo de 2013, publicó un artículo en el diario *La Estrella* sobre una actividad relacionada con una obra referente a Balboa y en la que su editor, el español Luis Blas Aritio, dijo que la ‘única atrocidad’ que pudo haber cometido (Balboa) fue ‘castigar la práctica de la sodomía que encontró entre algunos aborígenes de acuerdo a las leyes de la época, que la consideraban un delito”.

El enunciado “pudo haber cometido” tiene una gran carga dubitativa. Sin embargo, cuando Las Casas se refiere a

este acto criminal, su frase se convierte en una oración asertiva. Pero lo que el librero no dijo es cómo se había realizado ese “castigo”. Fray Bartolomé de las Casas describe la escena de la muerte del rey Gwarugwa (Quarequa, según el dialecto castellano de Panamá), con estas palabras:

Prendieron algunos (panameños) y llegaron al pueblo, donde cautivaron otros y robaron todo lo que valía algo; no supe qué cantidad en él hallaron. Entre los presos que allí tomaron, fue un hermano del mismo señor (Gwarugwa o Quarequa), y otros, no sé cuántos, que dizque andaban vestidos de hábito de mujeres, a los cuales, juzgando que del pecado nefando eran inficionados, los mandó luego, sin otra indagación ni juicio, aperrear, conviene a saber, echar a los perros bravos, que, mirándolos y regocijándose como si miraran una graciosa montería, en un credo los despedazaron”. Sigue comentado De las Casas “Y que fuera verdad muy bien averiguada que aquellos que traían aquel hábito mujeril era por aquel pecado, ¿quién hizo juez a Vasco Núñez, o con qué autoridad se constituyó alcalde en señorío y jurisdicción ajena, siendo él súbdito de aquellos naturales señores (panameño originarios) por estar en su tierra, y que de justa justicia, por sus tiranía, invasiones y robos tan universales y por toda ley natural, divina y humana, dañados, si fuerzas tuvieran, podían hacerlos cuartos y tajadas. *Historia de las Indias*, t. III., p. 176.

El historiador criollo Abel Lombardo Vega, explica que “acaso fue un error. Los chibchas vestían de mujer, como castigo a los cobardes”. *Crónica de la conquista del Istmo* (1979, p. 62). Y sobre este mismo tema y en relación con el pseudodescubridor escribe el mismo autor que pese a la presencia de su barragana, (Balboa y Nicuesa) “veinte días estuvieron comiendo y durmiendo en el mismo lecho”, *ibidem*, p.45 . Si durante el Coloniaje hubiera habido justicia de verdad, entonces Balboa hubiera sido digno de ser presa de los mastines. Tal vez por ello le cayó la mano de su suegro don Pedro Arias de Ávila.

A los oídos de Balboa se puede murmurar estas palabras de Cristo: “*Hypocrita, eice primum trabem de oculo tuo...*” Mateo:7-5. (¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu propio ojo...).

El monseñor Luis Bambarén, obispo de Lima y de Chimbote, dijo en público y a la prensa que a los *gays* había que

llamarlos por su propia denominación: Maricones. ¿Entonces cómo llamaríamos a Balboa y a Nicuesa que compartieron el mismo lecho durante tres semanas que pasaron juntos, hasta que un día se cansó Balboa y lo despachó en un navío completamente carcomido?

A lo largo de esta consideración hemos retratado el alma de una persona que se ha convertido en el ídolo de la burguesía panameña y ese ídolo se llama Vasco Núñez de Balboa, que por haber llegado hace 500 años al océano Pacífico ha desatado la balboalatría, cuyos adláteres son los inferiores de nuestra patria, inferiores según la semántica de Adler, quienes aplauden todos sus valores que se expresan en bigamia, adulterio, asesinatos, actos criminales, robos, asaltos, homicidios, hasta llegar a ser un mugroso invertido lo que explica por qué entre Fulvia y el truhán Balboa nunca hubo un hijo.